

ÍNDICE

Introducción. Juan Francisco Artaloytia	9
“La verdad brotará de la tierra...” : el analista como recolector de impresiones sensoriales. Avner Bergstein	17
Masoquismo. Dominique Bourdin	51
Donde estaba el ello, ahora debe estar el yo compartido: la adquisición de la función simbólica, el lenguaje y la conciencia. Stefano Calamandrei	85
Vemos más allá que Freud... sobre el alejamiento de la primacía de lo sexual en Berlín y Londres entre 1920 y 1925. Ulrike May	137
Autolesión. Humberto L. Persano	181
Repetición y derrumbe [breakdown]: Freud, Winnicott y la muerte. Johannes Picht.....	233
El trabajo de Benno Rosenberg. Denys Ribas.....	271
Sobre la lógica de los objetos inconscientes. Amit Saad	303
La envidia materna como legado: la búsqueda del objeto materno perdido, desconocido. Jill Salberg	341
Autoinmunidad y su expresión en la situación analítica: una reflexión contemporánea sobre nuestra autodestructividad inherente. Nancy C. Winters.....	377

Introducción

Juan Francisco Artaloytia

Este es un número de transición en el que se entremezcla la nostalgia por el cierre de un ciclo con la ilusión de la inauguración de un nuevo proyecto. Gustavo Jarast, que tras años al mando va a ser nuestro director honorario y seguirá integrado en el equipo, nos fue escogiendo a todos por nuestra bibliofilia, por nuestra pasión por el pensamiento psicoanalítico plasmado en palabra escrita. Ahora nos corresponde a nosotros proseguir este viaje. Esperemos estar a la altura de los lectores, destinatarios últimos de todo nuestro empeño.

El International Journal of Psychoanalysis (IJP), aunque ubicado en el Reino Unido, vino a constituirse en un medio al que han venido arribando autores de todo el mundo psicoanalítico, donde podemos entrar en contacto con diferentes culturas analíticas y el pensamiento de autores que trabajan en distintos idiomas y latitudes pero que confluyen en esta especie de lugar de encuentro de papel impreso. Su idioma es el inglés, cuya influencia tal vez ha venido predominado desde la muerte de Freud, aunque en no pocas ocasiones llegan traducciones desde otras lenguas del mundo. El Libro Anual de Psicoanálisis (LAP) en castellano (los hay en otros diez idiomas) consiste en la elección y traducción cada año de un máximo de diez artículos escogidos entre todos los publicados anualmente en los seis números ordinarios del IJP.

En una era en que la inteligencia artificial avanza vertiginosamente y nos brinda traducciones de calidad casi inmediatas de cualquier contenido, nuestro trabajo podría parecer anacrónico y condenado a la extinción. Sin embargo, consideramos que es más necesario que nunca. Como el psicoanálisis, que por la singularidad y profundidad del encuentro que propicia, se vuelve cada vez más imprescindible en una sociedad líquida con aparentemente tantas posibilidades e ilusión de plenitud, pero tan llena de vacío.

Vivimos en un mundo en que cada vez hay una mayor cantidad de información disponible. Podríamos creernos en disposición de llegar a leerlo todo y sin embargo la saturación nos lleva a caer en el riesgo de no saber ni por dónde empezar, a perdernos en un laberinto de banalidades o a terminar restringiéndonos a tan solo lo más inmediato. Es por ello un privilegio disponer de un grupo de apasionados que leemos con interés todos los trabajos de un año del IJP y escogemos y discutimos los que consideramos más fecundos para su lectura. En este sentido, el LAP tiene utilidad incluso para el bilingüe o políglota, porque supone una selección especializada de contenidos. Pero, además, hay otro elemento de gran trascendencia. El traductor establece un vínculo muy especial con el texto y un diálogo interno profundo con el autor. De alguna manera, como el Pierre Menard, autor del Quijote de Borges, se vuelve a escribir y a crear un texto y un pensamiento, hay un ejercicio de creatividad apasionada que nunca podrá replicar una máquina. Eso se percibe en la lectura de cada uno de estos textos, en que se invita al lector a convertirse en una suerte de nuevo autor.

De hecho, en ediciones venideras del LAP pretendemos que cada artículo venga precedido por una introducción del traductor, que pueda plasmar para el lector algo de la singularidad de su encuentro con el texto y su autor.

Es nuestra intención fomentar que la vía de encuentro entre el IJP y el lector no sea unidireccional. El que se genere una familiaridad con los modos y formatos de la publicación favorece que también pensadores castellanoparlantes hagan llegar sus trabajos al IJP, que se pueden enviar en nuestro idioma para la revisión por pares.

Esto es algo trascendente, ya que durante demasiado tiempo el pensamiento psicoanalítico en castellano no llegaba o tardaba demasiado en hacerlo a la comunidad psicoanalítica internacional. Confiamos en servir de estímulo para que así sea.

En el presente número nos encontramos con los siguientes trabajos, que disponemos por orden alfabético del apellido del autor:

Avner Bergstein nos trae una profunda reflexión sobre la intuición para indagar lo que acontece en el encuentro psicoanalítico, sobre cómo aprehender algo de lo incognoscible en el psiquismo del analizando. Tiende un puente entre el primer y el último Bion, asentándose en la tradición filosófica de desconfiar en los sentidos que nos muestran lo aparente, pero velan lo verdadero último. Brinda un material ilustrativo que ayuda a plasmar lo esencial de su propuesta teórica.

Dominque Bourdin nos presenta una lectura en filigrana sobre la evolución del concepto de masoquismo en el pensamiento freudiano, centrándose en el punto de inflexión que supone la conceptualización de un masoquismo erógeno primario. Tirando de este hito conceptual, nos muestra recorridos posteriores que se van dando en el pensamiento filosófico y psicoanalítico francés, desgranando reflexiones de Deleuze, de M'Uzan, Fain, Aisenstein y fundamentalmente Benno Rosenberg.

Stefano Calamandrei expone sus desarrollos teóricos sobre la función simbólica. Freud reconoce casi de entrada el simbolismo onírico en su libro sobre los sueños, y aunque es una cuestión no abordada de forma específica, está indirectamente presente en muchos de sus escritos. En textos y notas al pie redactados entre 1914 y 1916 postula cómo nacen de un movimiento sublimatorio de las pulsiones parciales. Klein y sus seguidores retoman la cuestión dando trascendencia a toda la expresión simbólica que se produce en el juego infantil. Bion se centra en la función alfa como vía privilegiada para la simbolización. Winnicott propone el área transicional como el lugar de encuentro donde emerge la simbolización. Calamandrei retoma todo ello y lo conjuga con investigaciones en neurociencias para postular la hipercatectización por la madre del encuentro con el bebé como matriz privilegiada para el surgimiento de la función simbólica.

Ulrike May propone un interesante análisis de un movimiento que se produjo en algunos ámbitos del pensamiento psicoanalítico entre 1920 y 1925. De un foco de atención muy centrado en la sexualidad a un cierto desplazamiento del mismo hacia la agresividad. Este movimiento coincide con un progresivo desplazamiento primero de Viena a Berlín y más adelante de Berlín a Londres. Se parte de escritos del mismo Freud, como la introducción en 1920 del concepto de la pulsión de muerte y su consecuente implicación en la destructividad. En todo ese contexto, hay toda una serie de autores como Abraham y Jones (en disputa política con Ferenczi y Rank), pero también los hermanos Glover, el matrimonio Strachey... hasta llegar a Melanie Klein, que van poniendo en primer plano la agresión y el

sadismo, tal y como hace explícitamente Abraham al definir con claridad lo sádico-anal y más adelante lo sádico-oral.

Humberto Persano estudia las autolesiones en la clínica contemporánea, cada vez más frecuentes, especialmente en mujeres jóvenes, y las analiza desde una perspectiva psicoanalítica. Combina el desarrollo de elementos como la agresividad, la violencia, la impulsividad o el masoquismo desde una perspectiva metapsicológica rigurosa. Va desgranando sus diferentes características según los perfiles clínicos, en los que siempre se integra la dimensión interpersonal de este tipo de conductas.

Johannes Picht entrelaza en sus planteamientos el concepto freudiano de compulsión de repetición y el winnicottiano de miedo al derrumbe. La muerte y la aniquilación se van desvelando como herramientas al servicio del pensamiento. Si bien el derrumbe supone un colapso del sistema de pensamiento y de la temporalidad, su escenificación en sesión abre las puertas a una posible elaboración. Se expone un material clínico muy pertinente en el que desde el primer encuentro aparecen ya indicios de lo que se va pudiendo retomar y elaborar.

Denys Ribas, casi en continuidad con el trabajo previamente presentado de Bourdin, expone una síntesis de los principales aportes de Benno Rosenberg al pensamiento psicoanalítico francés, que son un hito en Francia y el psicoanálisis francófono, pero que son menos conocidos en otras culturas analíticas. Su principal aporte es el concepto del masoquismo erógeno primario como guardián de vida. En una relectura del narcisismo y la melancolía freudianas a posteriori de la introducción de la pulsión de muerte, presenta su importancia en la constitución del yo y del superyó, así como en el trabajo de melancolía. Se hace entrar en contraste su concepto pulsional dual, con la trascendencia de su fusión/defusión, con el monismo pulsional de Marty centrado en el desfallecimiento de la pulsión de vida y toda la trascendencia en las desorganizaciones progresivas y el pensamiento operatorio.

Amit Saad revisita el contraste entre los objetos conscientes y los objetos inconscientes para hacer énfasis en lo diferentemente que funcionan en el psiquismo estos dos sistemas que coexisten. Lo inconsciente siempre influye veladamente y particularidades del sistema como la atemporalidad, la ausencia de contradicción lógica, la condensación y el desplazamiento complejizan su aprehensión. Se ilustran las propuestas teóricas con material clínico de mucho interés, en particular en un caso en que se muestra de especial trascendencia cómo el analista va progresivamente tomando conciencia de la ecuación heces-pene-dinero y de su trascendencia en la consecución de la cura.

Jill Salberg reflexiona en torno a la transmisión transgeneracional de traumatismos no elaborados. Parte de una referencia a la teoría del apego y a su integración en el pensamiento psicoanalítico, basándose también en la teoría del trauma en Ferenczi y Balint. Visita asimismo a autores como Faimberg, Abraham y Torok. Nos muestra un material clínico impactante de una mujer cuya madre perdió a su propia madre a sus 5 años por la gripe española de 1918 y cómo ello se manifiesta en la relación con su propia hija y con la relación de ésta con su recién nacido bebé. Algo de todo ello se despliega en el escenario analítico y se va elaborando.

Nancy Winters visita el pensamiento biológico contemporáneo sobre la inmunología y los mecanismos limitados de autodestrucción, que son muy necesarios para un desarrollo sano, pero que, desinhibidos y descontrolados en las enfermedades autoinmunes, pueden atacar en exceso a lo propio, constituir un grave peligro y la puesta en riesgo de la vida misma del sujeto. Aplica todo este conocimiento en una dimensión metafórica al funcionamiento mental.

La trascendencia de un cierto nivel de autodestrucción controlado y el riesgo de su descontrol. El concepto de la fusión/defusión en lo referente a la pulsión/instinto de muerte se muestra en toda su importancia. Presenta material clínico de tres casos con el que trasciende el nivel metafórico para postular una compleja interrelación entre movimientos psíquicos y manifestaciones autoinmunes. Con ello propone otorgar, junto a otros pensadores británicos como Bronstein, a la fantasía inconsciente una relevancia en ciertos procesos de somatización, frente a los postulados de la Escuela de Psicósomática de París, que centran su atención en un funcionamiento mental desfalleciente. Propone con ello una aproximación diferente a las complejas interacciones entre mente y cuerpo.

Hasta aquí el desarrollo de este número de 2023. Llegamos al final de esta introducción. En una visión de conjunto de los diferentes textos, no puedo dejar de preguntarme si no hay un hilo rojo inconsciente que recorre todos estos escritos, aparentemente escogidos sin unidad temática alguna y desarrollados casi por separado por las parejas de traductor y corrector.

¿No puede haber algo relacionado con el momento vital de nuestro grupo, con el final de un ciclo y el comienzo de un nuevo proyecto? Destrucción y reconstrucción, muerte y vida, elaboración de lo traumático, incluso de lo transgeneracional que nos llega sin saberlo...

Queda al entendimiento del lector la tentativa de respuesta. ¡Buena lectura!